

BONAIGUA EN COLOQUIO

«LA EDUCACIÓN CUANDO LA SOCIEDAD VA EN CONTRA»

MARÍA SOLANO ALTABA

Sábado, 4 de marzo de 2023

«Tenemos que educar a una generación no sólo contra corriente, sino que para que cambie el curso de la corriente, y, para que cambie el curso de la corriente, tenemos que animarlos a mojarse».

RESUMEN

«La educación cuando la sociedad va en contra» fue el tema del quinto evento de Bonaigua en Coloquio, que la profesora **María Solano Altaba**, Decana de la Facultad de Humanidades de la Universidad CEU San Pablo de Madrid, y Directora de la revista «Hacer Familia», desarrolló en una intensa y amena charla en el salón de actos del **Oratorio de Santa María de Bonaigua**.

Madre de cuatro hijos y super experta en comunicación, la profesora Solano sintetizó el esquema de su charla en **veinte puntos**, presentándolos con ejemplos prácticos: «**cinco puntos de cosas malas, otros cinco puntos de cosas buenas** que nos ofrece la sociedad actual, y después **diez puntos con pequeños trucos** que nos pueden ayudar a la reflexión, para ver cómo podemos ayudar a los que están cerca de nosotros, en este proceso tan difícil que es esta educación un poco contracorriente que tenemos».

I.- Los cinco problemas más habituales

❖ Somos tremendamente superficiales

Tenemos un problema muy grave, y es que **somos tremendamente superficiales**. Somos una sociedad tremendamente superficial, y a medida que baja la edad de los sujetos, se ve todavía más. Es una sociedad muy superficial por culpa de lo que nos está pasando y lo que nos está pasando es que **tenemos muy poca capacidad de profundizar**.

Pero ahora te voy a explicar una cosa muy interesante. Es que yo, todos los meses, en la **revista “Hacer Familia”**, le dedico horas y horas a hacer artículos profundísimos, que pueden tener unas dos mil palabras que eso, pues es bastante tiempo si lo ponemos en leído y sin embargo, por desgracia, como vivimos en una sociedad muy superficial, es posible que esos artículos no lleguen a nadie. En cambio, el otro día salí en TVE en el telediario de las tres de la tarde, para comentar una cosa sobre Aitana, que es una cantante que ha roto con su novio Bernardo, que es un actor, y entre las 15:00 y las 15:10 de la tarde recibí setenta mensajes diciéndome que me habían visto.

La «Infoxicación»

Vivimos en una sociedad muy superficial porque está muy **sobreexpuesta**. Vivimos en una sociedad que reciben muchos inputs de demasiados sitios. Esto, en el ámbito de la comunicación tiene un nombre, y lo llamamos la infoxicación, que es **una intoxicación por exceso de información**. Recibimos un bombardeo increíble, masivo, de contenidos, de informaciones que nosotros no podemos organizar correctamente, **corremos el riesgo de perdernos en lo superfluo, lo que nos llama más la atención**. Es el caso de una actriz y su novio que han roto, y nos puede parecer más llamativo. De hecho, si nosotros hacemos la prueba, casi seguro que todo el mundo sabe que ayer, Fernando Alonso quedó muy bien en Fórmula 1 y, sin embargo, muy poca gente sabrá que ayer se reunieron los máximos responsables de la diplomacia de Rusia y Estados Unidos. Las noticias estaban las dos, pero las que impactan en mi cerebro son las que impactan en mi cerebro.

El «Infoentretenimiento»

Nuestras televisiones, radios, la prensa, están llenos de este concepto de “infoentretenimiento”, que **es una mezcla entre información y entretenimiento**, es una información light, es una información **en la que hemos perdido de vista qué es lo relevante y qué es lo superfluo**, porque los mezclan sin solución de continuidad, contenidos que pueden ser muy serios, muy importantes, con otros que no lo son. Estamos

viendo un telediario y de repente te dicen 400 muertos en un bombardeo en Ucrania. Y un nuevo descubrimiento que ayuda a mejorar las arrugas de la piel. Todo seguido. Al final, todo ocupa exactamente el mismo lugar. En televisión se habla de un slot, el slot es de 30 segundos, y los 400 muertos tienen 30 segundos y la crema antiarrugas, el milagro antiarrugas tienen los mismos 30 segundos.

Si esto lo trasladamos a las redes es aún peor, porque **las redes sociales son absolutamente planas**. Se recibe toda la información, **no hay una jerarquía de la información**, no hay algo que parezca más importante, algo que parezca menos importante. Con lo cual imaginar el cacao maravilloso que tienen nuestros adolescentes y nuestros niños, cuando **toda la información que reciben la reciben del mismo modo**.

❖ La dictadura del Like

Hay otro elemento -este es el segundo punto-, que se llama la dictadura del *like*, que es terrorífica. En internet la democracia es tremendamente peligrosa porque **lo que ocurre es que cuantos más likes tiene algo, mejor parece**. Es verdad que esto es una costumbre antropológicamente estudiada. Nosotros estamos en una calle, vamos a tomarnos unas cañas, vemos un bar desierto y vemos un bar que está repleto de gente. Tú te vas al abarrotado de gente porque el que está desierto por algo será.

«Tía, te has pasado»

Con la dictadura del like hay un peligro. Por ejemplo, hay una chiquilla de 13 años que se acaba de vestir. ¿Cómo se visten las niñas de 13 años? En este momento les falta tela por arriba, tela por abajo. Y además, el frío no existe, nunca llevan abrigos. Visualizamos la escena, entonces, ¿cuál es el problema de las chiquillas? Siguen una moda de las redes sociales, que son modelos hipersexualizados **¿Por qué los copia? Porque son los que más gustan, los que tienen más likes, eso es lo que está de moda**. En el entorno actual, el problema es que, tradicionalmente, esta chica que se ha vestido así, de esta manera, hubiera recibido el apoyo de sus amigas más cercanas, y entonces dentro de su propia habitación -las chicas tienen arreglarse juntas es una tradición-, una amiga le habría dicho: “tía, te has pasado ¿no?” Sólo eso. El valor de ese “tía, te has pasado”, dicho por una amiga, por una hermana, es infinitamente superior a lo que le pueda decir su madre, porque si su madre le dice, “oye, ¿no vas muy corta?”, “por favor mamá, es que eres una rancia”.

Todos sabemos que no funciona exactamente igual el mismo mensaje en función del emisor que lo diga, entonces un “te has pasado” de la amiga o un o una recomendación de una hermana: “hija ¿no vas muy corta?”, eso habría resuelto el problema y esta chica se habría dado cuenta fácilmente de que no ha hecho lo correcto, y habría recibido una indicación muy válida que mejoraría el resto de su existencia. En cambio, **en las redes no tiene amigos, son seguidores. Seguidores y amigos no es lo mismo**. Los seguidores lo que quieren es que la chiquilla se quite más.

Lo correcto y lo popular

Entonces le van a dar a *like* y ella va a entender enseguida que lo correcto es ir vestida como se ha vestido porque recibe el apoyo del público. Lo que pasa es que ese público no la quiere, la dictadura del *like* es muy perniciosa y nos es muy difícil explicar a las siguientes generaciones que **lo correcto puede no ser popular**. Es muy difícil para ellos, **ellos igualan correcto a popular y en lo popular es ser votado**.

❖ La aldea global

Este es un concepto muy antiguo, pero que sigue muy de moda, que se inventó un señor que se llama Marshall McLuhan, y lo que dijo es que, “a partir de las nuevas tecnologías, todos vamos a vivir en una aldea global”.

Cuando empezamos la Cuaresma, nos decían: disfrutar de la Cuaresma, que es la única fiesta católica que el marketing todavía no nos ha robado. ¿Es increíble, es verdad? O sea, en Pascua viene un conejo cargado de huevos de chocolate, en Navidad viene un señor gordo, vestido de rojo, a traernos regalos. Ahora, que venga el valiente de marketing a hacer ayuno y abstinencia.

De hecho, vivimos copiando muchas maneras de otras formas de ser, sobre todo las de Netflix, que son un modelo americano que no es bueno, pues un poquito sacado de quicio. Y al final todos compartimos lo mismo.

El problema de esto es que **ha dejado de existir una cosa tradicional en la educación que se llama la tribu**. Es un concepto que se utiliza en pedagogía, la educación por parte de la tribu. Antes, esa educación por parte de la tribu significaba que cuando yo era pequeña, si me portaba mal en casa de mi vecina, la madre de mi vecina se ocupaba de regañarme amablemente, y mi madre se lo agradecía mucho. En todos los ámbitos, había el mismo modelo educativo, la misma educación.

❖ Entorno multi pantalla

El cuarto punto es lo que los expertos llaman el entorno multi pantalla. **Es una cosa muy, muy complicada y muy, muy interesante**. Cuando sólo había un televisor en la vivienda, toda la familia tenía que ver la peli juntos, porque no había un plan B, y si de repente por un casual, salía una escena subida de tono, ¿qué es lo que ocurría? al padre le entraba tos prácticamente siempre. Y a la madre se le quemaban las croquetas en ese mismo instante. Luego seguíamos viendo la película, porque eso era muy importante, es lo que se llama **la socialización mediática**. Socialización mediática es un concepto fundamental, el de socialización. No hacía falta que los padres hubieran leído toneladas de ética y moral o que supieran muchísimo de doctrina social de la Iglesia para hacernos entender que esa escena tenía algo que debía ser puesto en cautela. Y poquito a poco, a base de tos y de croquetas, **íbamos comprendiendo mejor el mundo**.

No sólo eso, sino que también había una escena muy española, que no pasa en otras partes del mundo, que es ver el telediario juntos, en este país, el telediario se ve en familia. Gracias al telediario tu madre decía ¡qué fuerte, desde luego, se ha llevado un montón de millones, qué mal! O ¡hay que ver, desde luego, Mari Puri, es que engañar a su marido, que mal está!, sólo ese comentario, hecho mientras se come, va permitiendo a los hijos entender que es muy fuerte robar y que está muy mal engañar a Mari Puri.

En Internet hay muchos monos

Esta socialización mediática ha dejado de producirse, porque en el entorno multi pantallas, **cada uno tiene su propia pantallita y ya nadie descodifica**. Ya no hay un comentario sobre los mensajes que están recibiendo los nuestros. Cada uno recibe el suyo, y nadie puede interpretar lo que está bien y lo que está mal. Es sorprendente que tú le das a un niño una Tablet durante una tarde entera, y no le preguntes lo que ha hecho. Sin embargo, si va al zoo de excursión con el colegio, le preguntas si ha visto a los monos. Pues hay muchos más monos en internet y no les preguntamos por los monos en internet.

❖ La cámara de resonancia

Y el quinto elemento se llama la cámara de resonancia. Como sabemos, **las redes sociales nos quieren atrapar**, es su objetivo. Quieren que cuanto más tiempo estemos haciendo lo que hagamos en redes sociales, ya sea ver vídeos de gatitos y perritos, ya sea ver tutoriales de cómo cocinar en cinco minutos con el microondas, lo que nos quieren es ahí. Para atraparnos usan **el algoritmo que conoce lo que más nos gusta**, y nos dan aquello que nos gusta. Seguro que alguno de ustedes ha tenido en alguna ocasión. De repente empieza a recibir un montón de mensajes de algo que ni le va ni le viene, por ejemplo, unas botas de montaña de la talla 44 con crampones incorporados. ¿Por qué pasa eso? Porque mi marido ha estado buscando unas botas de montaña con crampones incorporados.

Solo recibo lo que me gusta, con lo cual me quedo ciega respecto a lo que no me gusta. Ya no sé lo que piensan los demás, sólo sé lo que yo pienso, lo que me gusta, lo que me interesa. Y **pierdo la perspectiva del resto del mundo**. Estoy en una cámara de resonancia en la que sólo recibo mensajes de aquello con lo que estoy de acuerdo. Esto se llama el **sesgo cognitivo**. Yo ya no conozco del todo, sino que conozco con un sesgo que viene de mi algoritmo, que tiene un sesgo de repetición de aquello que a mí me gusta.

Digo que esto nos pasa mucho a los adultos, porque esto lo estamos viendo también en el fenómeno de WhatsApp. ¿Quién no usa WhatsApp en esta sala? **El fenómeno de WhatsApp es muy similar**, porque se generan grupos que son algoritmos. Se generan grupos donde -de repente- lo único que se hace es criticar ideológicamente un lado, una posición. Tenemos un estudio interesantísimo que, en grupos de familias bien avenidas, se genera un subgrupo para hablar de política en el que se queda fuera alguien de la familia bien avenida que no está de acuerdo ideológicamente. Y es el grupo de los memes y entonces ahí estamos mandando todo el día otros memes. Si esto nos pasa a los adultos, imaginen lo que les pasará a los niños.

II.- Las cinco fortalezas de nuestra sociedad

Cinco puntos que son buenos, que nos hacen pensar que **el punto de partida no es tan malo**. Me pasa que soy profesora en la universidad y los profesores de universidad tenemos una suerte tremenda, somos súper optimistas. Somos súper optimistas porque recibimos unos niños -lo digo con todo el cariño-, vienen unos niños, vienen muy chiquitillos. Y sacamos unos hombres hechos y derechos, unas mujeres que han conseguido convertirse en adultos de provecho. Nosotros, en la universidad, sabemos a ciencia cierta que **hay esperanza**.

❖ Sociedad pendular

Sabemos que hay esperanza porque, además, hay un elemento muy importante, este es el primero de los cinco puntos, que es que la sociedad siempre es una sociedad pendular. Esto ha pasado a lo largo de la historia. Las sociedades son muy pendulares y entonces pasan desde épocas de mucha, de mucha confrontación a épocas de mucha tranquilidad. Yo estoy cien por cien segura de que estamos en un final de época de confrontación. Con lo cual no puede ir mucho peor, estamos ya al límite. Incluso la propia gente joven se empieza a dar cuenta.

Se han pasado de rosca

Y entonces de repente, pues te llega una chiquilla y te dice, —“jÓ”, qué fuerte lo que ha hecho tal. Y dices: —olé tú. Se han pasado de rosca. Lo estamos viendo con leyes que son totalmente arbitrarias. Tenemos recién aprobada la ley del aborto. Avisé a mi madre, que vive en una casa grande con jardín y le dije, mamá, que matar a un ratón te sale por un ojo de la cara. Matar ratones es peligrosísimo, está altamente multado y además, si los persigues con saña, creo que la multa es mayor, o sea que nada de escobazos, invitación a salir, que nadie le vaya a dar un golpe, que tenemos un problema. Y, sin embargo, matar niños es absolutamente gratis y no sólo es gratis, sino que está bien visto y es razonable. Cuando preparaba esta charla, pensaba **que no te permitan conocer la verdad** que hay en el seno de una embarazada, que es el latido del corazón, **es una aberración**, que roza lo pendular. La embarazada ella verá, pero el latido del corazón está ahí.

Como sabemos, también estamos al final del del péndulo con el tema de la eutanasia. Aquí nos estamos estrenando aquí, pero conocemos la pendiente deslizante de la eutanasia, porque hay países que por desgracia nos llevan ventaja, están admitiendo la eutanasia sin ninguna justificación. El péndulo se nos ha ido de madre. La última de las leyes que se acaba de publicar, la ley trans. Todos los expertos, de manera prácticamente unánime, están avisando que tendrá consecuencias muy terribles dentro de la sociedad.

❖ Abiertos a nuevos planteamientos

Pero tenemos que tener en cuenta que las generaciones más jóvenes están abiertas a nuevos planteamientos. Hoy es más fácil encauzar en el camino a un adolescente. Ahora, como hay muchas opciones, **están más abiertos a escuchar** que en otros momentos. Hay un elemento clave: **como están vacíos, es más fácil llenarlos** si se les ofrece algo bueno, están encantados de escucharlo. Era peor, por ejemplo, en la época de Hitler, los que estaban en las juventudes hitlerianas eran mucho más difíciles de llenar porque estaban llenos de otra cosa, primero había que vaciar para poder llenarlos. Ahora vienen vacíos de serie.

❖ Lo profundo les conquista

A estas generaciones, lo profundo les conquista. Cuando se conoce lo bueno, lo bello y lo verdadero, verdaderamente esto atrapa la atención de estos chicos. Y se ve con mucha claridad. No seamos negativos. Me han contado que aquí, en Bonaigua, la cantidad de veces que se llena de gente muy joven. Eso nos está diciendo qué **cantidad de gente acude a lo bueno, lo bello y lo verdadero**. Cierto es que muchos de ellos no tienen la oportunidad de conocerlo.

❖ El que se adhiere se adhiere de verdad

Por último, hay un quinto elemento muy importante de esta sociedad, que es muy positivo. Y es que **ahora hay más adhesión**. El que se adhiere, se adhiere de verdad. Hoy, a las doce de la mañana de un sábado, un oratorio como el que he visto, lleno de gente en Misa, y teneros a todos vosotros aquí escuchando esta

charla, parece increíble. **La capacidad de adhesión es alucinante**, porque nadie está aquí obligado, nadie va a valorar en mejor o peor medida que estéis aquí. Tenía mucho menos mérito cuando hace cincuenta años, las iglesias se llenaban porque todo el mundo iba a Misa.

III.- Diez reflexiones prácticas

❖ Más vale llegar un año antes que un día tarde

Tenemos que **hablar con transparencia de las cuestiones más complicadas**. Y antes, un año antes mejor que un día tarde, porque hay un cambio sustancial en la educación. En los que tenemos mediana edad, nuestro mundo estaba dividido en dos: antes de los 18 años, y después de los 18 años. Porque antes de los 18 años vivíamos en verdaderas burbujitas, nuestra familia, nuestro entorno, nuestro barrio y nuestros amigos eran burbujitas, muy pequeñas y muy controlables, muy fáciles de gestionar. La información no llegaba a raudales de otras fuentes. A los 18 sí que se producía. Y nuestra salida a la Universidad era como una explosión.

Pero ahora, **mis hijos lo saben todo**. Ya llego tarde para explicarles lo que sea que se me ocurra. En esta charla siempre cuento que da igual que yo acote el wifi por dos razones, primero porque ellos son más listos que yo, se lo saltarán, y segundo, porque hasta los árboles tienen wifi. Y cuando me preguntan cuándo hay que darle un móvil a mi hijo, cuanto más tarde mejor, por supuesto, pero **tampoco nos obcequemos**, es que lo van a conseguir. Si yo no se lo doy, lo tendrá su amigo fulanito, y si yo lo corto, lo tendrán por que estarán en clase y necesitarán el ordenador.

Transparencia

Lo mejor es hablar con transparencia en familia de todos los temas que salen y cuando son todos son todos. Yo no puedo decir: no vamos a hablar del problema LGTB porque no está en mi mundo. Es que sí está en tu mundo, tú hoy no lo sabes, pero va a llegar un hijo tuyo de 6 años y te va a decir: he estado en casa de mi amiguito, y su padre está casado con otro señor. En todas las familias, prácticamente todas, hay un divorcio. De repente va a ocurrir. Un día vamos a tener que sentar en casa, y decir: chicos, la tía se va a divorciar. Esto hay que explicarlo.

Tenemos que **formar el carácter muchísimo antes**, muchísimo antes, porque necesitan tomar decisiones solos en ambientes en los que nosotros no vamos a poder estar y no hablo de malos ambientes, hablo de un cumpleaños de una amiguita. Desde muy pequeños están enfrentando sea esto, así que hay que hablarlo con transparencia. Y no para criticarlo, porque son los padres de su amiguito, están divorciados y tenemos que tener muchísimo cuidado con qué comentario hacemos para que no hieran al amiguito. Habrá que hacerlo con mucha cautela, explicando: pobres los padres de tu amiguito que no han sido capaces de llegar a un acuerdo. Pues que triste, qué pena tienen que estar pasando.

La Praylist

Nosotros, en casa, siempre hacemos una cosa, que con toda esa gente los metemos en lo que nosotros llamamos la "praylist". Está la playlist de Spotify, y nosotros tenemos una praylist, que es la lista de la gente por la que rezamos.

❖ Confianza, confianza, confianza

Confianza, confianza, confianza en los chicos, confianza a tope en los chicos, porque **sólo si confiamos en ellos adquirirán responsabilidad**.

El niño «lanza mochilas»

Os voy a hablar de una escena que a mí me parece paradigmática, que es una escena que se produce mucho en la salida de los de los colegios, y que a mí me alucina. Están padres y abuelos esperando la puerta del colegio, entonces llega **el niño «lanza mochilas»** ¿Por qué digo esto? Porque es muy importante, porque los niños «lanza mochilas» tienen un problema gravísimo. El niño sabe que lo tiene todo de préstamo, pero hay una cosa que es suya, que es la mochila. Es de las pocas cosas que son del niño, la mochila es suya, los

libros son suyos, al menos por este año, y son sus obligaciones. Si la lanza, lo que está diciendo es que “ni siquiera me voy a ocupar de esto”. Cuando le damos al niño la oportunidad de ocuparse de su propia mochila, le estamos haciendo crecer de tal manera que se va a sentir muy mayor.

Yo, como tengo cuatro hijos, nunca le he llevado la mochila a nadie, porque no se me habría pasado por la cabeza y porque no podría con cuatro mochilas. La gente me pregunta ¿si hubieras tenido uno?, y les digo, pues si hubiera tenido tampoco, porque flaco favor le estoy haciendo.

El hockey sobre patines

Mis hijos juegan a un deporte que es muy conocido aquí en Cataluña, más que en Madrid, ellos son unos raros, que es hockey sobre patines. No sé si conocéis a alguien que juegue hockey patines, la impedimenta es cuantiosa. Los niños van cargaditos como mulas. Y recuerdo como una imagen entrañable, un hijo mío que iba a pasar a primaria y lo veo con la mochila de su hermano, el mochilón con el “stick” de hockey, los patines, por el pasillo. Le digo ¿qué haces?, y me dice: entrenar, porque el año que viene me quiero apuntar a hockey, entonces voy entrenando.

Las zapatillas de velcro

Como os decía, **es fundamental que los niños adquieran confianza** y esto lo llamo el problema de las zapatillas de velcro. Comprueben hasta qué talla se venden zapatillas de velcro. Un tío que calza un 40, ¿necesita el velcro para atarse los zapatos? ¡que *heavy*_no? Esto es fundamental, porque en el fondo, al hacerles el favor de velcro, les estamos haciendo daño. No sé si alguno de ustedes ha tenido que enseñar a un niño a atarse los zapatos. Francamente, es muchísimo más fácil enseñar teoría de la comunicación que a atarse los zapatos. Al final, cuando consigues hacer esto y el niño va al colegio con sus zapatitos atados y ve a los otros niños ponerse el velcro, dice: yo sé atarme los zapatos. Eso es una autoestima que no le cabe al niño en el pecho, eso aumenta enormemente la responsabilidad de nuestros hijos, así que confianza, ante todo.

❖ El error siempre suma

El error siempre suma. El problema es que nos cuesta mucho el error, no el nuestro, que más o menos sabemos hacer examen de conciencia. El que nos cuesta es el los demás, y en especial el de nuestros hijos o nuestros nietos. ¿Qué es lo que nos pasa cuando un hijo o un nieto se confunde? Que pensamos en algo me he equivocado yo. Lo bueno es que los que los hijos **se levanten al menos una vez más de las que hayan caído**.

❖ Límites, no castigos

Cuarto, límites, no castigos. Esto es superimportante, porque cuando nosotros tenemos que castigar, castigamos en el fragor de la batalla. He descubierto que tengo un cierto trastorno bipolar como madre. Depende del grado de cansancio con el que llegue a casa. Y me transformo. Hay días en los que no llego muy cansada y soy una tía estupenda de libro de autoayuda. Y entro en la habitación de mis hijos que parece que ha estallado una bomba nuclear, y entonces me pongo en modo auto madre de autoayuda, vale madre instagram y les digo, venga chicos, hoy vamos a trabajar la virtud del orden.

Hay otros días en los que un ogro se ha comido a María Solano, porque estoy muy cansada, **-el cansancio es muy mal consejero para la educación-** y entonces entro en la habitación y entonces empiezo: es que no me lo puedo creer, es que no lo entendéis, yo me levanto a las cinco de la mañana (chantaje emocional), es que no sabéis lo que me duele, (esto es muy de Madrid). Entonces montas en cólera y los castigas aproximadamente hasta que cumplan 25 años. Mamá, yo tengo cinco, ya, luego lo discutiremos en otro momento. Tendemos a poner los límites a las cosas de una manera muy grosera cuando se producen y eso es un error garrafal, porque dependerá de mi estado de ánimo.

Es mucho mejor que a los hijos se les establezca los límites previamente en un día tranquilo en el que nos estamos tomando todos juntos un menú delicioso. Oye, chicos, que vas a salir, que me alegro muchísimo de que vayas a salir con tus amigos, que es la primera salida, fenomenal.

Entonces -punto uno- confiamos plenamente en ti. Punto dos las cosas malas que hay una discoteca: ten cuidado, si te regalan droga, no la cojas, mamá, la droga, no la regalan, la venden. Punto 3 si caes, ya te

recogeremos. Punto cuatro, si llegas tarde las consecuencias van a ser estas ¿estás de acuerdo? estoy de acuerdo. Fantástico. Si llega tarde, mamá, que sí que ya lo sé, que mañana no salgo.

❖ El truco «en casa de los Pérez»

Luego hay una un truco muy bueno. Lo llamo el truco “en casa de los Pérez”. Como hacemos tantas cosas distintas de otras familias, somos tan diferentes en muchas cosas porque somos más austeros, porque le damos más importancia a la familia, porque los domingos nos tomamos la molestia de venir a Misa con un montón de críos. A veces les cuesta entenderlo, porque ellos -recordadlo- son presa de la dictadura del *like*.

El truco es decir: **es que en casa de los Pérez lo hacemos así**. Y entonces siempre en casa de los Pérez hay algo que sea significativo. Nosotros tenemos cuatro hijos, para nosotros salir a comer por ahí es un fiestón. Y no vamos a restaurantes caros. Primero, porque no tenemos dinero, y segundo, porque me daría un duelo ver a Miguelín protestando porque tiene verde, tiene no sé qué, y tirar el dinero, es que me mataría. Celebramos los cumpleaños en el McDonald's -no hago publicidad a McDonald's, pero es que tiene descuento de familia numerosa, nos viene muy bien cada x veces que vamos nos regalan una. Un día me decía un hijo mío, ¿por qué no hacemos una celebración como mi amigo fulanito que se ha ido a la Warner a celebrar su cumple? Le dije: porque en casa de los Bárcenas lo hacemos siempre así.

El día del cumple salimos a comernos unas hamburguesas y la otra comida, el dueño del cumple puede elegir lo que quiera de menú. Los niños saben que, aunque estemos educando contracorriente, **es lo propio de su casa y su casa es un lugar muy especial**. Conviene hacer esto con muchas cosas positivas, además de alguna negativa. En casa de los Garcerán no se usa el móvil a partir de las 10, pero en casa de los Garcerán, cuando hay una celebración, mamá hace tarta.

❖ Una ayuda excesiva

Toda ayuda innecesaria empobrece a quien la recibe. Si nosotros ayudamos cuando no es necesario, no habrá crecimiento. Los habremos empobrecido, los habremos hecho hiper dependientes. Pero la culpa es nuestra. Porque tenemos miedo de no ser necesarios y eso es algo que nosotros tenemos que vencer.

❖ Nos da miedo que dejen de necesitarnos

El miedo que tenemos que vencer porque, en el fondo cuando decimos que nos da miedo que salgan al mundo, cuando decimos que nos da miedo que tomen decisiones por sí mismos, lo que estamos diciendo es que nos da miedo que dejen de necesitarnos. Y eso es muy duro y eso es algo que tienen que vencer los adultos, no los niños.

❖ El ejemplo

Tienen que dejar de necesitarnos. ¿Cómo lo vamos a conseguir? Pues con **el valor del ejemplo, que es fundamental**. ¿Sabéis de lo que me di cuenta ayer? Yo soy muy lectora, me encanta leer y viajo en metro. Vivo a una hora de mi trabajo. Y me lo hago en metro, que me viene fenomenal, porque no me llaman por teléfono, no hay ni wifi, sí, es maravilloso, son dos horas para mí, sin jefes, sin hijos y sin marido. Esto no tiene precio, de hecho voy en una línea que se llama la circular, lo mismo me quedo, me voy a dar una vuelta entera en el metro, pues voy haciendo mi oración, contesto los correos electrónicos, voy leyendo. Leo mucho y leo en el teléfono. Pero me di cuenta de que estaba dando un mal ejemplo, porque mis hijos, cuando leo en el teléfono, no saben si estoy leyendo, saben que estoy en el teléfono. Y entonces volveremos al libro en papel para que ellos distinguan el tiempo que paso en teléfono y el tiempo que paso en libros.

❖ Valorar el criterio propio

Noveno punto: valorar el criterio propio, lo que significa que en muchas ocasiones no tenemos que tener miedo a debatir con nuestros hijos o con nuestros nietos, sobre todo cuando son adolescentes. Porque cuando a veces nos plantean el criterio contrario, no significa que lo tengan. Significa que, **en la adolescencia, como el cerebro se está conformando**, los adolescentes tienden a decir: de qué se trata, que me opongo. No es tanto por oponerse, sino porque ellos mismos tienen que ir configurando su manera de pensar. No le tengamos miedo a ese criterio propio de los adolescentes. Y cuando llega un hijo o un nieto, y nos dice: es que

fulanita me ha dicho que es lesbiana, no le tengamos un miedo atroz a ese momento y decir, bueno, mejor le voy a dar la moralina. No. Deja que esponga. Los que nos dedicamos a la docencia sabemos que, exponiendo los argumentos de uno mismo, es como mejor se interiorizan las soluciones.

❖ Cambiar el curso de la corriente

Y décimo, muy importante: Educar a nuestros hijos en algo que la sociedad individualista ha dejado de hacer. **El mal triunfa cuando los buenos no hacemos nada.** Vivimos en una sociedad que ha tendido a decir, bueno, si hace aquello y está mal, mientras a mí no me salpique, yo no me meto. **Tenemos que educar a una generación no sólo contra corriente, sino que para que cambie el curso de la corriente,** y para que cambie el curso de la corriente, tenemos que animarlos a mojarse.

A mojarse, no decir: es que es la vida de fulanita. No, cariño, no es la de fulanita, esta fulanita de la que me estás hablando es tu mejor amiga y a lo mejor si tú le echas un cable te lo agradece. Una amiga mía está pasando por una mala situación matrimonial, es una persona maravillosa y creo que ya está remontando. Coincidió con la pandemia, el marido, por el por el trabajo que tiene, no podía trabajar durante la pandemia, además es autónomo, con lo cual perdió todo ingreso. Situaciones de esta clase hemos vivido todos. Al terminar la pandemia por fin nos podemos reunir, y nos dice que lo está pasando muy mal y que incluso se está planteando el divorcio. Nos sentamos las familias, y les decimos: por favor, ni se te ocurra, tienes estas opciones y tal y cual si es que todo ha tenido que ver con la pandemia, daros un tiempo. Y nos dijo: **sois las primeras personas que no me habéis animado a divorciarme.** Que no aguante más, y que lo deje. Pues eso, el mal triunfa cuando los buenos no hacemos nada.

El papel de los abuelos

Me preguntáis por el papel de los abuelos. A veces los abuelos ven situaciones en las que les gustaría meterse. Pero están los padres y entonces, ¿qué hacer? El otro día pensaba, madre mía, cuando sea abuela, ¡qué mala abuela voy a ser? Tiene que ser tremendamente frustrante ver que los hijos se están equivocando. Pero hay una cosa. Los abuelos generáis un respeto a los nietos, que es muy superior al que generamos los padres. Además, los abuelos tenéis una virtud, que como podéis no fijaros en los detalles, cuando vosotros decís algo importante es que es fundamental.

Mi madre, a mi hijo Miguelín, le va a hacer de cena lo que quiera, y si Miguel odia el pescado, nunca en casa de mi madre habrá pescado. Sí Miguel se porta mal en algo y la abuela sube el tono de voz, va a tener clarísimo que eso es fundamental, o si le comenta algo que es muy complicado, muy malo. Al final, la capacidad que vosotros tenéis de llegar a vuestros nietos es infinitamente superior a la que tenemos nosotros, que los estamos achicharrados con el: haz los deberes, vístete bien, siéntate derecho, coge los cubiertos bien, termínate el plato. Son detalles que nos tocan como padres, pero que al final acaban haciendo que lo importante se quede a un lado. **Creo en el papel de los abuelos.** ¿Dónde? Es verdad que hay una cosa muy incómoda, que es que no se puede intervenir en los matrimonios de los hijos, entre otras cosas, porque tú con tu propio hijo, con tu propia hija, sí podrías intervenir, pero es que tu propio hijo o hija se ha casado con alguien que -como digo siempre-, no es de tu familia, es de otra. Que la cosa tiene mucha miga. Y cómo se nota que no es de la familia. Los queremos, pero no es de la familia. Es verdad que, muchas veces, no se puede intervenir vía hijos, pero sí vía nietos. Hay muchos mensajes, sobre todo los buenos, los importantes, los de calado, que los abuelos si podéis hacer llegar.